

EPIFANÍA 3

Año B

Este estudio bíblico fue escrito por Margaret McGhee para Epifanía 3 en 2018.

Jonás 3:1-5, 10

3 El Señor se dirigió por segunda vez a Jonás, y le dijo: ²«Anda, vete a la gran ciudad de Nínive y anuncia lo que te voy a decir.»

³⁻⁴ Jonás se puso en marcha y fue a Nínive, como el Señor se lo había ordenado. Nínive era una ciudad tan grande que para recorrerla toda había que caminar tres días. Jonás entró en la ciudad y caminó todo un día, diciendo a grandes voces: «¡Dentro de cuarenta días Nínive será destruida!»

⁵ Los habitantes de la ciudad, grandes y pequeños, creyeron en Dios, proclamaron ayuno y se pusieron ropas ásperas en señal de dolor.

¹⁰ Dios vio lo que hacía la gente de Nínive y cómo dejaba su mala conducta, y decidió no hacerles el daño que les había anunciado.

Comentario de Margaret McGhee

En este pasaje, leemos la segunda mitad de la historia de Jonás. Aquí, Jonás sigue la petición de Dios de viajar a Nínive y proclamar el juicio de Dios contra la ciudad. La gente de Nínive escucha a Jonás, se arrepienten de sus malos caminos, ayunan y se visten a sí mismos, e incluso a sus animales, con cilicio y cenizas. Al ver su arrepentimiento, Dios cede, librándolos de la destrucción.

Anteriormente, por supuesto, Jonás había rechazado la orden de ir a Nínive, huyendo a través del Mediterráneo y verse engullido por un gran pez, y tres días después ser vomitado por el pez.

El libro de Jonás es gracioso. Un hombre huye de Dios y es tragado por un pez, y luego es vomitado en la orilla, lo que lo convence que, después de todo, tal vez debería llevar a cabo la misión que Dios le había encomendado. Los animales domésticos están vestidos de cilicio. Y cuando Dios cede, su profeta está enojado porque ha quedado como tonto.

El libro es divertido, pero también es una historia sobre la persistente llamada de Dios y la amplitud de su misericordia.

Preguntas de discusión

¿Alguna vez has intentado evadir la llamada de Dios, solo para volver a encontrarte en el lugar donde comenzaste?

¿Qué opinas del humor de la historia? ¿Podemos usar el humor para entender mejor a Dios?

Salmo 62:6-14

- ⁶ En silencio mi alma espera solo a Dios; *
de Dios viene mi esperanza.
- ⁷ Solo Dios es mi roca y mi rescate; *
es mi refugio; nada me sacudirá.
- ⁸ En el Señor está mi gloria y mi rescate; *
Dios es mi roca firme y mi refugio.
- ⁹ ¡Pueblos! Pongan siempre su confianza en Dios; *
el corazón desahoguen en quien nos refugia.
- ¹⁰ La vida humana es una brisa vana; *
los mortales, ilusión.
- ¹¹ Todos juntos, en la balanza, *
pesan menos que un soplo.
- ¹² No confíen en la extorsión ni se ilusionen con el
robo; *
a esas ganancias, no les den el corazón.
- ¹³ Una vez habló Dios y dos veces lo he oído: *
que el poder es solo del Señor.
- ¹⁴ Y tuya, Señor, es la bondad, *
pues nos pagas lo que merecemos.

Comentario de Margaret McGhee

El tema principal del Salmo 62 es una petición a confiar en Dios, más allá de los poderes y de las riquezas de este mundo.

Pero el salmo es más que una petición a la confianza. También es un poema. "Solo por Dios, mi alma en silencio espera", comienza con un lenguaje poético.

El alma del salmista puede esperar en silencio, sin problemas y sin ansiedad, porque es a Dios a quien se le espera: se le espera con perfecta confianza.

En el lenguaje del salmo, Dios es roca y salvación, roca fuerte y refugio, fortaleza, fuente de poder y el destinatario apropiado del amor, la esperanza y la confianza firmes.

Preguntas de discusión

¿Cómo puedes cultivar la actitud del salmista, de esperar a Dios con tu alma en silencio?

¿Qué significa confiar en Dios como roca fuerte y refugio, y poner tu amor, esperanza y confianza en Dios?

1 Corintios 7:29-31

²⁹ Hermanos, lo que quiero decir es esto: Nos queda poco tiempo. Por lo tanto, los casados deben vivir como si no lo estuvieran; ³⁰ los que están de luto deben portarse como si estuvieran de fiesta, y los que están de fiesta deben portarse como si estuvieran de luto; los que compran deben vivir como si nada fuera suyo; ³¹ y los que están usando de este mundo deben vivir como si no estuvieran sacando provecho de él, porque este mundo que vemos ha de terminar.

Comentario de Margaret McGhee

Pablo escribe extensamente a la iglesia de Corinto sobre el matrimonio y el divorcio y otras relaciones sociales. Muchos de sus consejos pueden parecernos anacrónicos hoy en día, pero subyace e informa a todo lo que escribe dando la sensación de que el tiempo se ha acortado y el mundo está desapareciendo. Para Pablo, esta visión escatológica presta urgencia a la vocación de todos los cristianos a dedicarse al Señor, más allá de cualquier obligación terrenal. “Quienes se ocupan del mundo” deben actuar “como si no tuvieran ninguna relación con él”.

Preguntas de discusión

Dados los muchos cientos de años que han pasado desde que Pablo escribió a los corintios, ¿podemos recuperar la urgencia de la visión de Pablo de un mundo que incluso ahora está pasando?

¿Qué podría significar para cada uno de nosotros mantener a la ligera las cosas de este mundo y poner nuestra confianza en Dios?

Marcos 1:14-20

¹⁴ Después que metieron a Juan en la cárcel, Jesús fue a Galilea a anunciar las buenas noticias de parte de Dios. ¹⁵ Decía: «Ya se cumplió el plazo señalado, y el reino de Dios está cerca. Vuélvanse a Dios y acepten con fe sus buenas noticias.»

¹⁶ Jesús pasaba por la orilla del Lago de Galilea, cuando vio a Simón y a su hermano Andrés. Eran pescadores, y estaban echando la red al agua. ¹⁷ Les dijo Jesús:

—Sígueme, y yo haré que ustedes sean pescadores de hombres.

¹⁸ Al momento dejaron sus redes y se fueron con él.

¹⁹ Un poco más adelante, Jesús vio a Santiago y a su hermano Juan, hijos de Zebedeo, que estaban en una barca arreglando las redes. ²⁰ En seguida los llamó, y ellos dejaron a su padre Zebedeo en la barca con sus ayudantes, y se fueron con Jesús.

Comentario de Margaret McGhee

El pasaje del Evangelio de hoy toca temas de llamadas y de un mundo que pasa y que también se pueden encontrar en las otras lecturas del día.

Jesús proclama la venida del reino de Dios y pide a los que le oyen que se arrepientan, se conviertan, y crean en las buenas nuevas.

Jesús llama a Simón y Andrés, Santiago y Juan, de su trabajo como pescadores. Los cuatro hombres lo siguen inmediatamente, abandonando las redes, la familia, los trabajadores contratados y los barcos de pesca que aún flotan en el mar. Esta es una historia de una respuesta a la llamada de Dios que suena muy diferente de la obediencia lenta y reacia de Jonás.

Preguntas de discusión

¿Qué deberíamos abandonar para seguir a Jesús? ¿Y podemos esperar hacerlo con la rapidez de Simón, Andrés, Santiago y Juan?

¿Qué llamadas escuchamos en nuestras propias vidas?
¿De qué maneras estamos llamados a seguir a Jesús en nuestro propio tiempo?